

Hace cinco días que un grupo de chilenos nos hemos encerrado en esta parroquia de Santa Cecilia, en huelga de hambre que la hacemos como apoyo y solidaridad con la que sostienen, desde hace dos semanas, doscientos familiares de los 2.500 presos políticos desaparecidos. *en Chile*

Con esta acción, nos sumamos plenamente a esos sufridos compatriotas. Con ellos decimos: "somos amantes de la vida, por eso queremos encontrarlos; somos amantes de la paz, por eso utilizamos medios pacíficos; somos amantes de la libertad, por eso queremos verles libres".

En todo el mundo, la justa causa de estas personas que luchan por conocer la suerte de sus padres, esposos, hermanos desaparecidos, ha encontrado un amplio y generoso eco. En más de veinte países, en casi un centenar de ciudades, más de mil personas se han manifestado y se han sumado activamente a la huelga de hambre sostenida en Chile.

En Cataluña, la solidaridad y simpatía del pueblo catalán por la causa del pueblo chileno se ha hecho otra vez patente. En Santiago de Chile, se ha reconocido que ha sido Barcelona el punto que más telegramas y expresiones de apoyo ha emitido.

En nombre de los que nos hemos encerrado en esta sede parroquial, y más aún en nombre del pueblo chileno, queremos manifestar nuestro más profundo agradecimiento a todos ustedes, a todo el pueblo catalán, a todos sus dirigentes, sus representantes sindicales, sus instituciones religiosas, cívicas y culturales. Agradecemos especialmente la amplia adhesión expresada por el cardenal arzobispo Jubany y sus gestiones de solidaridad ante el Arzobispado chileno. También agradecemos a los catalanes que se han encerrado en otros puntos de Barcelona y asimismo a los feligreses y a la comunidad de esta parroquia que ha hecho posible esta actuación nuestra.

¡ LA VIDA POR LA VERDAD !

Chilenos en huelga de hambre  
Barcelona, 3 de junio de 1978